

decencia del estado que uno profesa, será imperfección; v. g., una distracción en la oración se dice imperfección; un alzar con desenvoltura los ojos, que desdice de la modestia; una palabra picante, que desdice de la caridad; una palabra ociosa, á quien falta algún fin ó necesidad, se llaman imperfecciones; si son voluntarias, serán pecados veniales; si involuntarias, no serán materia de confesión.

*Décimaquinta pregunta.* ¿Qué diferencia hay entre la santidad y la caridad?

*Respuesta.* La santidad es la gracia habitual que informa la substancia del alma. La caridad es la primera propia pasión que emana de la santidad como de su esencia. Con la santidad nos ama Dios prácticamente, haciéndonos formalmente santos. El acto de caridad es una nobilísima disposición que aumenta esta santidad.



## LIBRO SEGUNDO

DE LA ORACIÓN DE AFECTO Y DE UNIÓN

### CAPÍTULO PRIMERO

QUÉ ES ORACIÓN DE AFECTO

LA oración mental, aunque comienza por acto de entendimiento, recibe la integridad de acto de voluntad, para la cual concurren tres cosas: gracia, que previene y eleva; entendimiento, que aprende y conoce; acto de voluntad, que desea, pide, ama ó procura el bien conocido. Y como esta oración consiste en peticiones y súplicas, ruegos, propósitos, contriciones, compunciones y humillaciones, y todos estos afectos son actos de voluntad, por eso decimos que esta oración propiamente



es perfección de la voluntad. Conocimiento de una verdad piadosa sin un piadoso afecto de la voluntad, será especulación y no oración, amor ó afición acerca del bien conocido. Si el conocimiento no procede de la gracia, no será oración, sino afición ó amor natural.

Oración de afecto es aquella en que hay más afectos acerca del bien conocido, que no acto del entendimiento; verbigracia: con una simple aprensión conozco la humanidad de Cristo Nuestro Señor: si entonces la adoro, amo y reverencio; si me humillo, si le pido, si lloro mis culpas, todos estos actos se llaman afectos de la voluntad, y así se dice esta oración de afecto. Llámase también oración de iluminación, porque después de haber conocido el objeto piadoso y devoto con algún breve discurso antecedente, ó con una simple aprensión concomitante de la verdad piadosa, suele haber una luz sobrenatural y espiritualmente calurosa en el entendimiento, que calienta á la voluntad y excita con afectos fervorosos á que siga y consiga el bien que se propone el entendimiento alumbrado, y por esto se llama iluminación.

## CAPÍTULO II

DEL AFECTO IMITATIVO DE LA VIDA,  
PASIÓN Y MUERTE DE CRISTO NUESTRO  
SEÑOR

YA hemos visto cuándo los actos de la voluntad se llaman afectos. Entre estos actos hay unos que se llaman afectos imitativos, que son unos deseos prácticos, y propósitos firmes de imitar y poner por obra algunas virtudes cuya bondad, necesidad y conveniencia le hacen fuerza. El principal ejemplar de esta oración es la humanidad de Cristo nuestro Señor. No puedo creer que sea hombre espiritual, sino iluso, el que no estima, apoya, enseña y exhorta á todos cuantos practican la oración mental, á la meditación é imitación de la Vida, Pasión y Muerte de Cristo nuestro Señor, por ser esta santísima Humanidad, después de la divinidad, fuente y manantial de todos los bienes de la naturaleza y la gracia; pues es aquella santísima Humanidad el libro de la vida, cerrado para los réprobos, abierto y legible para los predestinados, adonde se estudia con la meditación, con la consideración se



aprovecha, y con la imitación de las virtudes que allí se hallan se hace un hombre santo y perfecto.

Ver la humanidad del Hijo de Dios en su encarnación, nacimiento y niñez, con tanta humildad, y apreciar esta virtud y procurar ejercitarla en lo interior, con tener bajo concepto de mí, y en lo exterior abrazándome con los oficios y puestos más humildes, ésta es buena imitación.

Considerar que siendo el Dador de todas las comodidades temporales se quiso privar de ellas por darme ejemplo, y procurar imitar este ejemplo, quitándome las comodidades superfluas, es buena práctica. Confundir mi gula con el ejemplo de su abstinencia, reprimir mi ira con acordarme de su mansedumbre, animarme á la penitencia considerando su grande paciencia, es buena práctica.

Finalmente; viendo este libro encuadernado en el atril de la Cruz, y leyendo con la imitación sus llagas, tormentos y dolores, tanto amor y tanto dolor, tanta obediencia y tanta paciencia, tanta pobreza y tanta desnudez, tengo por imposible (moralmente hablando) que el alma no medre mucho en esta oración, y más si se sacan

propósitos eficaces de ejecutar aquellas virtudes que le hicieren más fuerza. Los que usan esta oración suelen ser personas espirituales, modestas, compuestas en lo exterior, dadas á la penitencia y mortificación; como al revés los que no tienen esta ni otra provechosa oración, suelen ser vagabundos, ociosos, regalones, desenvueltos y embarazo para una comunidad.

---

### CAPÍTULO III

#### PUNTOS DE LOS MISTERIOS DE CRISTO NUESTRO SEÑOR PARA LOS DÍAS DE LA SEMANA

##### DOMINGO

##### El Nacimiento del Hijo de Dios.

**PRIMER PUNTO.** Es considerar cómo nació en un establo á media noche con suma caridad, humildad y pobreza, que fueron las tres virtudes que como Doctor nos leyó en la cátedra del pesebre, y sobre las cuales fundaba su vida.

**SEGUNDO PUNTO.** Es considerar el gozo que hubo en el Cielo y cómo de



allí bajaron los ángeles á dar esta nueva á los pastores que velaban; y que, como los humildes y solícitos reciben los favores divinos, acudieron estos pobres para adorar al divino Niño.

TERCER PUNTO. Cómo la Madre, viendo delante de sí en un poco de paja al Hijo de Dios y suyo, le adoró, besándole el pie como á su Dios, la mano como á su Señor, y el rostro como á su Hijo. Considerar los afectos que tuvieron los ángeles y pastores, María y José, y acompañarlos.

## LUNES

## La Circuncisión.

PRIMER PUNTO. Es considerar cómo el Niño Dios dió principio á la vida espiritual con la obediencia, obedeciendo á la ley de la Circuncisión, que no le obligaba.

SEGUNDO PUNTO. Es considerar cómo con la Circuncisión le pusieron el nombre de Jesús, dando á entender que no debe costar poco lo que mucho vale; ni un hombre puede ser santo si no le cuesta trabajo el ejercicio de las virtudes.

TERCER PUNTO. Es considerar la

caridad con que comenzó á derramar su Sangre, dándonos aquellas pocas gotas en señal que á su tiempo en la Pasión había de derramarla en cantidad mayor para redimirnos. Hacer grande aprecio de los trabajos, y más si se padece con inocencia, sin culpa.

## MARTES

## La Adoración de los Reyes.

PRIMER PUNTO. Es considerar que al punto que vieron los Reyes la estrella en el Oriente, reconocieron la vocación divina, que les llamaba á servir y adorar á Dios recién encarnado y nacido, y luego obedecieron.

SEGUNDO PUNTO. Es considerar los trabajos que les costó seguir la vocación divina, pues hubieron de dejar sus casas, patrias, parientes y amigos. Sacar de aquí cómo conviene dejar algo por Dios, porque mal se halla Dios entre los regalos, parientes, pasatiempos y amigos.

TERCER PUNTO. Cómo llegaron á Belén, adoraron al Niño, le ofrecieron oro, incienso y mirra, y cargados de dones celestiales volvieron por otro camino á su tierra. Nosotros ofrezcámos-



le los tres votos, y, mudando la mala vida en buena, llegaremos al Cielo, que es nuestra patria.

### MIÉRCOLES

#### La huida á Egipto.

PRIMER PUNTO. Es considerar cómo después que adoraron al Niño los tres Reyes, el rey Herodes le persiguió y le quiso matar, y para esto mata á su propio hijo y otros muchos inocentes. Deducir que no hay bien estable en esta vida, y que tras los bienes vienen los males; lo poco que se deben estimar los bienes y las honras temporales.

SEGUNDO PUNTO. Cómo apareció un ángel á San José en sueños, avisándole que huyese á Egipto y estuviese allí hasta que otra cosa se le dijese. Inferir cómo mira Dios por los suyos y los libra de los peligros; cómo no se deben examinar los mandatos de los superiores, y que los debemos tener por voz de ángel y aun del mismo Dios.

TERCER PUNTO. Cómo las tres Personas más santas é inocentes que había en el mundo, que eran Jesús, María y

José, vivían desterrados de Egipto, comiendo del trabajo de sus manos. Inferir que con los trabajos crecen los buenos en virtud, y los malos en maldad y en pecado con los regalos.

### JUEVES

#### Cómo se perdió el Niño y fué hallado al tercer día en el Templo.

PRIMER PUNTO. Es considerar cómo para dar principio á la perfección, predicación y vida apostólica, se han de dejar los parientes, aunque sean santos; porque no hay profeta en la propia patria.

SEGUNDO PUNTO. Cómo lo que es pérdida para el cuerpo es ganancia para el alma. La Virgen perdió á su Hijo Niño, y le halló hecho Doctor, disputando en el Templo. Inferir que Dios mejora las pérdidas temporales que se padecen por El.

TERCER PUNTO. Cómo por la obediencia dejó la predicación voluntaria y no la obligatoria, y fué con María y José á su casa, en donde les estuvo sujeto, creciendo en el cuerpo y ejercitando las virtudes superiores del alma. Inferir el excitarlas sujetándose y obedeciendo.



## VIERNES

## Su Bautismo en el río Jordán.

PRIMER PUNTO. Es considerar cómo, para dar principio á su predicación, quiso dar buen ejemplo á los pecadores, para que á su imitación acudiesen al bautismo de la penitencia y oyesen los sermones de San Juan. Inferir lo que importa el buen ejemplo en las personas públicas.

SEGUNDO PUNTO. Cómo quiso bautizarse por mano de San Juan, para acreditar su Persona y su doctrina. Inferir cuán bien sabe Dios honrar á sus amigos.

TERCER PUNTO. Cómo quiso mostrar su humildad; pues siendo aquel bautismo para los pecadores, sin serlo El, quiso que le tuviesen por tal. Esto nos enseña el poco caso que debemos hacer de los juicios errados del mundo, que tiene por bueno al malo y por malo al bueno.

## SÁBADO

## Ayuno de los cuarenta días.

PRIMER PUNTO. Es considerar cómo para dar principio á la predicación se retiró al desierto, para tratar de este

negocio con su Padre mediante la oración. Inferir que en todos nuestros negocios debemos recurrir á Dios, si ha de haber suceso bueno; mayormente si se trata de la conversión de las almas.

SEGUNDO PUNTO. Cómo le acometió el demonio con tres tentaciones: de gula, vanidad é impiedad, las cuales venció, para darnos á entender que no hay persona tan santa, ni lugar tan solitario, ni ocupación tan buena, que pueda escapar de las tentaciones, en las cuales pretende Dios nuestras coronas y no nuestras caídas.

TERCER PUNTO. Cómo, después de haber ayunado cuarenta días y vencido las tentaciones, vinieron los ángeles y le trajeron de comer; para que entendamos que los regalos celestiales vienen muy bien después de haber vencido las tentaciones.





## CAPÍTULO IV

DE LA PASIÓN DEL SEÑOR PARA CADA  
DÍA DE LA SEMANA

## LUNES

De la oración del huerto y prisión del Señor.

PRIMER PUNTO. Es considerar cómo comenzó por la oración su Pasión, y con estar tan seco y angustiado en ella duró tres horas, hasta derramar la sangre mezclada con sudor. De aquí sacaré, lo primero amor y estimación á la oración seca. Lo segundo, resignación de mi voluntad en la de Dios.

SEGUNDO PUNTO. Cómo se le apareció un ángel confortando la parte inferior de la humanidad, representándole la voluntad del Padre, la importancia del negocio, el remedio de los hombres y la alegría de los ángeles. Inferir que nunca falta Dios á los atribulados, como no faltó á su Hijo.

TERCER PUNTO. Que los efectos que sacó de la oración fueron: primero, amar los trabajos y entregarse á la prisión en manos de los impíos; el segundo fué amor á los enemigos, pues siendo Judas traidor enemigo suyo, lla-

mándole amigo, le dió ósculo de paz, y tercero, el beneficio milagroso que hizo á Malco al tiempo que más le ofendía. Inferir la imitación de semejantes virtudes.

## MARTES

Acusación, testimonios y bofetadas.

PRIMER PUNTO. Es considerar cómo después de preso le llevaron á diferentes tribunales, y levantándole falsos testimonios en cada tribunal, en casa de Anás y Caifás le abofetearon como á blasfemo; en casa de Herodes le vistieron de blanco, como á loco; en casa de Pilatos le azotaron, como á ladrón revoltoso. Inferir cuán gran cosa es la paciencia con la inocencia.

SEGUNDO PUNTO. Cómo estando preso aquella noche, y maniatado, sintió más la negación de San Pedro que las afrentas de los sayones. Inferir que siente Dios más las caídas en los buenos que la impiedad en los malos.

TERCER PUNTO. Cómo estando acusado por los Pontífices delante de Pilatos, callando por su inocencia, volvió por El la mujer de Pilatos. Inferir que si el justo en la tribulación y ante testimonios calla, traza Dios á veces que los malos vuelvan por él.



## MIÉRCOLES

## Los azotes de la columna.

PRIMER PUNTO. Es considerar cómo condenado á azotes como infame, los sayones le desnudaron con furia, y con muchas injurias y bofetadas le ataron desnudo á una columna. De aquí sacaré compunción, compasión y vergüenza.

SEGUNDO PUNTO. Cómo le dieron cinco mil azotes, renovándose los sayones, y, tomando nuevos látigos, corría la sangre por el suelo que pisaban, y ellos como cosa asquerosa la sacudían de sí. ¡Oh ceguedad del mundo, que tiene por vil lo precioso!

TERCER PUNTO. Después de los azotes, estando abiertas las carnes, le sentaron en una piedra, y allí, escupiéndole y mesándole de las barbas y cabello, le vendaron los ojos, le coronaron de espinas, y dándole bofetadas le decían que profetizase quién le había herido. De aquí sacaré compasión, compunción y dolor de mis pecados, que fueron causa de todo esto.

## JUEVES

## El Ecee Homo.

PRIMER PUNTO. Es considerar cómo los soldados le vistieron de una vestidura vieja, como si fuera púrpura real, para hacer burla de Él, y por vilipendio le decían: Dios te salve, Rey de los judíos.

SEGUNDO PUNTO. Cuando le pusieron una corona de espinas, con una caña en la mano. Considerar aquel rostro venerable lleno de regueras de sangre, los ojos llenos de lágrimas y sangre: tal aspecto ¿á quién no moverá?

TERCER PUNTO. Cómo Pilatos le sacó en este traje al corredor, que caía á la plaza, y dijo al pueblo: *He aquí al hombre*; y ellos pidieron que fuese crucificado; dió sentencia de muerte contra él. Sacaré de aquí y de los puntos antecedentes compasión, lástima, dolor, amor y lágrimas.

## OTRO PUNTO PARA EL JUEVES

## La institución del Santísimo Sacramento.

PRIMER PUNTO. Es considerar que, como quiso con su pasión redimirnos, quiso también con su Cuerpo y Sangre



sustentarnos; porque poco parece importaba el rescatarnos, y que después muriésemos de hambre. Los afectos serán agradecimientos y admiración de tan grande beneficio como rescatarnos y sustentarnos con su Cuerpo y Sangre.

SEGUNDO PUNTO. Cómo instituyó este santísimo Sacramento precediendo la observancia legal y el lavatorio de los pies, para denotar las virtudes con que nos debemos prevenir antes de llegar á este soberano Sacramento.

TERCER PUNTO. Cómo en este Sacramento están realmente el Cuerpo y la Sangre de este Dios Hombre, como fuentes de la gracia. Y así inferiremos, si nos disponemos, podemos salir muy santos y muy llenos de gracia, de una sola comunión.

#### VIERNES

Puesto en la cruz.

PRIMER PUNTO. Es considerar cómo, después de dada la sentencia de muerte, cargó su cruz, salió al lugar del suplicio, y en el camino encontró á su Santísima Madre y á otras mujeres piadosas, y lo que les dijo.

SEGUNDO PUNTO. Cómo en llegando al monte Calvario le desnudaron y tendieron en la cruz, le estiraron con cuerdas, y le enclavaron pies y manos y luego le levantaron en alto. Sacar de aquí y del punto antecedente compasión, dolor, lágrimas y otros afectos tiernos.

TERCER PUNTO. Cómo, estando en la cruz, perdonó al buen ladrón, encomendó á su Madre al discípulo querido, habló á su Padre, dijo que tenía sed, y dando una voz grande expiró, y un soldado le abrió con una lanza el costado. Ponderar cómo en esta muerte el Sol se cubrió de luto, tembló la Tierra y las principales criaturas mostraron sentimiento; y cuán ingrato será el hombre que en esta muerte no tiene sentimiento ni agradecimiento.

#### SÁBADO

La soledad de la Virgen.

PRIMER PUNTO. Es considerar cómo le bajaron de la cruz y pusieron el Cuerpo muerto en las manos de la Virgen Santísima, y lo que lloró con él. Acompañarémola con lágrimas y sentimiento.

SEGUNDO PUNTO. Cómo le enterra-



ron en sepultura ajena, y el llanto que hacían las piadosas mujeres que le siguieron con su Madre.

TERCER PUNTO. La soledad en que quedó la Madre de Dios, y cómo ayunó y lloró en silencio y soledad todo el tiempo que estuvo en el sepulcro. De aquí sacaremos su imitación.

#### DOMINGO

##### De la Resurrección.

PRIMER PUNTO. Es considerar cómo, después de haber sacado á los santos Padres del Limbo, entró el alma en el cuerpo; y como el Sol, revistiendo á una nube negra, le hace un hermoso arrebol, así se hermosteó el Cuerpo de Cristo con el Sol de su alma.

SEGUNDO PUNTO. Cómo resucitado visitó á su Madre en primer lugar, y todos los patriarcas y profetas hicieron acatamiento á la Virgen Santísima, y después se apareció á otras personas.

TERCER PUNTO. Cómo las mujeres vieron dos ángeles vestidos de blanco en el sepulcro y les dijeron cómo había ya resucitado, y después se apareció á los apóstoles. Los afectos que tengo de sacar de aquí son de gozo y alegría.

## CAPÍTULO V

### LOS EFECTOS Y EL PROVECHO DE LA ORACIÓN DE AFECTO

Todos nuestros defectos de ordinario nacen de afectos torcidos que van contra ó fuera de la razón; y como esta oración, naciendo de la gracia, va tan arrimada á toda buena razón, su principal efecto y provecho es reducir á un buen medio los afectos sobresalientes, ajustándolos á las obligaciones del estado.

Si el estado fuere de la vida activa de cofrades congregantes, hospitalarios ó casados, la oración de afecto enseña á los tales que, en primer lugar, deben cumplir con las obligaciones forzosas de su alma, casa y familia, y el tiempo que les sobrare podrán emplear en sus devociones, sin que hacer la oración (que es medio para la salvación) fin de su obligación.

Si el estado fuere de ermitaño retirado, buena parte de esta oración se debe enderezar á guardar el silencio, gustar del retiro y soledad, usar de hábitos pobres, humildes y remendados, pero tan limpios como pobres; te-



ner la vivienda, aunque estrecha, pero aseada; no suntuosa, pero acomodada, sin alhajas preciosas; huir de competencias y emulaciones, sin buscar aplauso popular, que debajo del sayal puede haber poca humildad y menos caridad.

Si el estado fuere la vida mixta, en la que se junta Marta con Maria, la ocupación con la oración, buena parte de esta oración se debe aplicar á que se estudie con gana y cuidado; teniendo recta la intención de que sea en orden al predicar, confesar y explicar en cátedra, y en orden á adquirir otras virtudes que están conjuntas con el estado, y quitar defectos en que pueden tropezar.

Es tentación ordinaria en los retirados desear con inquietud suya ayudar á los prójimos; y de los de la vida mixta, en gustando de la interior suavidad de la oración, gustar del retiro y huir del trato del prójimo. Esta oración sirve para enfrenar estos deseos viciosos y reducirlos á buen medio, sin que ninguno falte á su obligación; porque la oración que falta á la obligación, más tiene de ilusión que de oración.

## CAPÍTULO VI

¿POR QUÉ ALGUNOS DE BUEN ENTENDIMIENTO NO PUEDEN TENER ORACIÓN CUANDO Y CÓMO ELLOS QUIEREN?

LA oración mental santa y buena consiste en actos vitales sobrenaturales y libres. Lo sobrenatural le viene de la gracia; lo vital, del alma radicalmente como de principio de vida, y próximamente del entendimiento y de la voluntad. La libertad procede de la indiferencia de la voluntad; de manera, que la gracia es el principio más principal; y conforme sobra ó falta este principio, sobra ó falta la oración; y como un hombre, por ágil y ligero que sea, sin escalera no puede subir á lo más alto de las torres, así sin gracia, que es la escalera de la vida espiritual, no puede subir á la alteza de la oración mental. Y no basta que sea hábil y muy discursivo, que esto le bastará en lo natural, pero en lo sobrenatural ha menester de especial gracia que le suba y eleve al estado sobrenatural, que es un grado más arriba que todo lo natural. Y aunque Dios no nos falta con la gracia suficiente, pero no tiene



obligación de darnos la gracia eficaz para todas las obras de supererogación; y cuando nos niega la gracia eficaz para la oración suave, suele concederla para que tengamos como conviene la oración seca, y para que tengamos paciencia y perseverancia en la sequedad; de manera, que el juicio profundo y agudo ingenio, el discurso presto y sagaz, no obra en la oración sino en cuanto es elevado de la gracia.

Supuesta esta doctrina, digo que hay algunos ingenios que en materias especulativas y escolásticas discurren como águilas y con grande facilidad y gusto; pero, en llegando á la oración mental, no pueden dar un paso adelante, están como pasmados, se hallan tardos, secos é impedidos, ofuscado el entendimiento y desganada la voluntad; y así, secos, ciegos, desmayados y desabridos, prosiguen su oración con aflicción.

Lo primero, sepan los tales que en materias sobrenaturales no pueden hacer cosa como conviene, con solas sus fuerzas naturales.

Lo segundo, si no tienen gracia eficaz para orar con suavidad, gusto, ternura y lágrimas, la tendrán para orar con sequedad; y si les falta para

la oración, no les faltará gracia para ejercitar la mortificación, ofreciendo á Dios su sequedad.

Lo tercero, entiendan que la oración es don de Dios, que le da cuando Él quiere, y no cuando nosotros queremos.

Lo cuarto, para que las almas no se críen regalonas, sustentándose con la ternura de la oración devota, y sepan comer el cortezón de la sequedad, que aunque no sabrosa, pero es provechosa; á estos tales, si tratan de oración con perseverancia, ánimoles mucho el maestro; si son principiantes, que tienen defectos y pecados veniales, remítalos á la confesión y al examen general y particular de la conciencia; que se den á las penitencias corporales de cilicios, disciplinas y ayunos; que callen y anden recogidamente entre día; que quebranten su gusto con la abnegación en cosas menudas: quien perseverare con estas disposiciones, tarde ó temprano hallará lo que le falta y busca.





## CAPÍTULO VII

PRÁCTICA DE LA OPERACIÓN AFECTIVA Y SECA, Y VARIOS MODOS DE SEQUEDAD

LA oración seca, tibia, pobre y llena de tentaciones y distracciones, es la más común que hay en la vida espiritual; pues lo muy suave, devoto y sabroso es como el vestido de la Pascua, que no se suele gastar entre semana; sino es que son muy ricos en virtudes y santidad los que de ordinario reciben estos favores (hablo, pues, de lo ordinario), y digo que es menester mucha gracia, grande vocación y maestro diestro para poder caminar largos años con sequedad.

Hay algunos que pasan todo el tiempo de la oración con grande sequedad y aflicción, echando á sí mismos y á sus pecados la causa de aquella sequedad, y diciendo con David: Señor mío, conozco que toda esta sequedad que padezco es pena de mis pecados y malas correspondencias; y de esta manera, con el corazón triste, pasan toda la hora de oración.

Otros hay que comienzan la oración con gusto, fervor y devoción, y como

van prosiguiendo se les va secando el corazón y saltando el discurso, y de esta suerte sienten gran tedio y peso interior, con lo cual se les caen las alas del corazón, y luego tienen gana y aun buscan ocasión para dejar la oración; y aunque comienzan muchas veces á discurrir sobre la materia que tienen prevenida, luego se distraen, con lo cual oran con grande fatiga; si éstos perseveran, merecen mucho.

Personas hay de oración que tienen grande pasmo interior, sin poder, á su parecer, pensar en Dios ni tener un piadoso afecto; y cuando mucho, alzando el corazón con pesadumbre, dicen: *Fiat voluntas tua*, con tibieza, y aun esto mismo piensan que es más cumplimiento que piedad ó rendimiento de la voluntad; á estos tales parece que los cielos son de bronce, con lo cual viven muy afligidos y tristes.

Otros, al contrario, para quien la oración retirada es el palenque de sus trabajos y tentaciones, y más si entonces hay alguna pasión predominante y turbada que revuelve el humor que les corresponde, es increíble la turbación interior que tienen, y más si la guerra se funda en algunos escrúpulos intrincados, con que se persuaden de que



nada hacen y que no sirven á Dios; es inexplicable el tormento que pasan. Estos han menester un buen maestro espiritual que los conforte. Algunos hallo que en la oración mental caminan á trozos, saltando como langostas de una aflicción en otra, y de esta manera hacen su camino, meditan ó piensan un poco con Dios, y luego se distraen; una vez se resignan, otra vez se desmayan; y de esta manera, con afectos secos y destrabados con melancolía, con desabrimiento y otras muchas cruces, prosiguen la oración. Esta suele ser gente virtuosa y amada de Dios: es mucha la gracia que tienen para poder perseverar en esta oración; pero éstos, al fin, llegan á experimentar en sí grandes regalos y favores divinos.

---

## CAPÍTULO VIII

### LAS TENTACIONES DESHONESTAS Y SUS REMEDIOS

CON haber comunicado muchas personas santas, raras hallé con quien haya querido Dios dispensar en este particular, por ser esta tentación la guarda-

joya de la humanidad, palenque de batallas, coronas y premios. No se escapan de esta tentación las más puras vírgenes ni los más retirados anacoretas; tiénenla los maestros espirituales para humillarlos, y raras veces falta á los principiantes, si no es que son terrestres, fríos y muy melancólicos; pero entonces los tales tienen peores resabios y tentaciones.

Esta tentación puede nacer de varias raíces: la primera, puede ser el temperamento sanguíneo, húmedo y cálido, y el cuerpo regalado; sus remedios entonces son todas cuantas obras penales puede uno hacer de cilicios, disciplinas y ayunos, quitando, no solamente lo superfluo, sino aun mucho de lo necesario del comer, beber y vestir, y huir sobre todo de las ocasiones.

La segunda raíz suele ser la soberbia, que le castiga con lujuria manifiesta; su remedio no son entonces penitencias corporales, sino una verdadera humildad de corazón y humillaciones exteriores.

La tercera raíz puede ser permisión divina para probar á los suyos en estas batallas y coronar sus victorias; como se vió en San Jerónimo, el cual, estando en los desiertos de Siria, tan humilde



como penitente, no teniendo más que la piel sobre los huesos, ardía en tentaciones deshonestas, cuyo remedio no consistía en la penitencia, sino en la paciencia, conformándose con la voluntad de Dios, de quien le vino el socorro.

Los remedios para esta tentación son los siguientes: el primero, frecuentar los santos Sacramentos, mayormente la Comunión, que es vino que engendra vírgenes; el segundo, ser devoto de la Virgen, que es Madre de la pureza, y en especial de su purísima concepción; el tercero, acudir á menudo al Padre espiritual, dándole cuenta de su trabajo; el cuarto, añadir algo á las penitencias ordinarias, huyendo cuanto pudiere de las ocasiones, tiempos y circunstancias, que ya sabe por experiencia le hacen daño en esta materia.

---

## CAPÍTULO IX

CÓMO SE CONOCE CUÁNDO LAS SEQUEDADES SON PENAS DE NUESTRAS CULPAS Ó PRUEBA DE DIOS

DEJANDO aparte unas personas religiosas que, vestidas y calzadas con sus

comodidades y regalos, convierten en un modo de vivir algo regalón el instituto de la religión, las cuales dicen que con guardar los Mandamientos se salvan, como si anhelar á la perfección que profesaron, según su institución, no fuese Mandamiento de Dios. Estos, de ordinario, en todas sus oraciones sienten sequedad, tedios y remordimientos de conciencia, como pena de muchos pecados secretos que tienen. Dejando aparte á éstos, hablamos de los que tratan de oración y perfección, los cuales se persuaden de ordinario que estas sequedades son penas de sus imperfecciones.

Cuando la sequedad es pena de los pecados veniales (que de ordinario no hay mortales en los que tratan de oración) en la oración recogida, la misma conciencia trae á la memoria la palabra picante que lastimó al hermano; la golosina en que pecó; la impaciencia con que se inquietó; la ocasión de las parlerías en que se mezcló; las risas y entretenimientos en que gastó el tiempo, y como, cuando el rayo del Sol entra por la ventana, vemos en él los átomos más menudos que antes no veíamos, de la misma manera, cuando Dios nos envía un rayo de luz espiritual, en